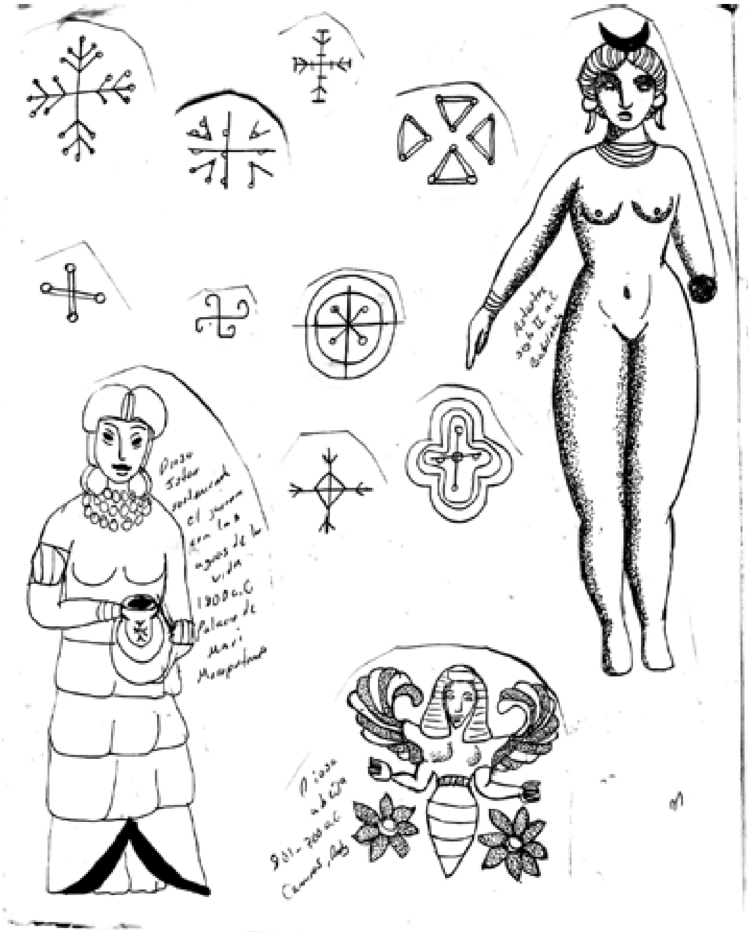
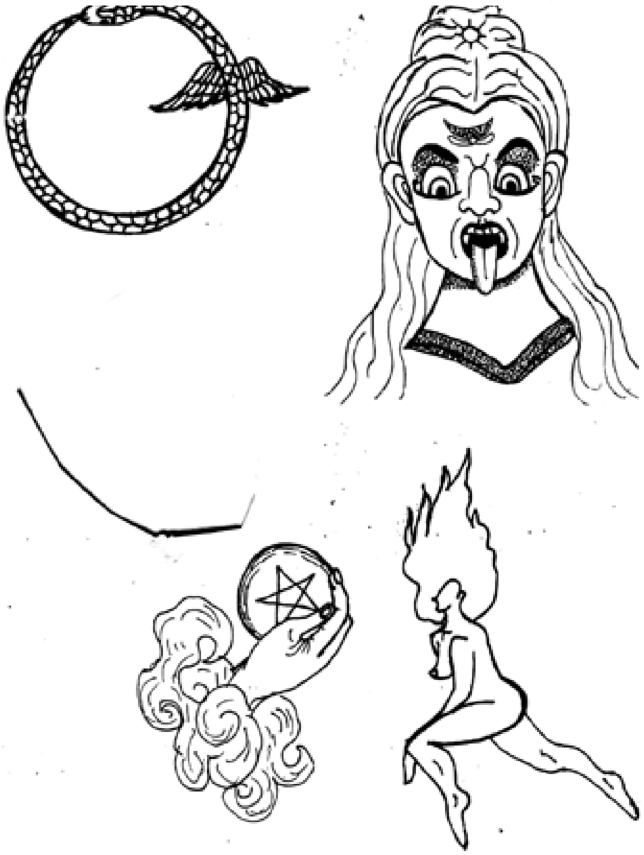
COLECTIVO MINUTERO #15
EN MEMORIA DE

COLECTIVO_IMAGINARIO

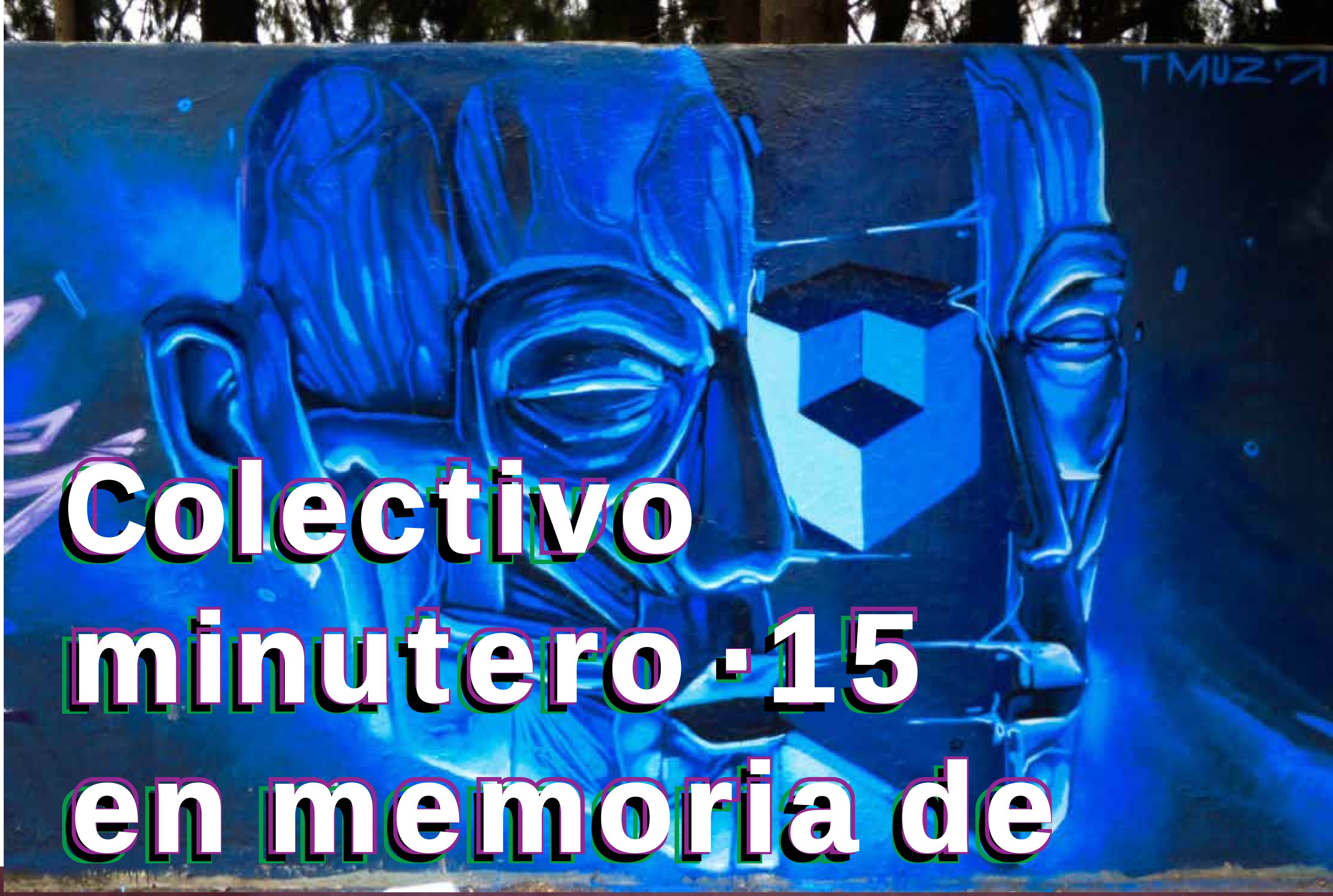


Scanned with CamScanner



Scanned with CamScanner

Diana Castillo



Colectivo minutero ·15 en memoria de Ouros Tmuz 36

1

TMUZ

Colaboradores:

TMUZ - Ouros - 36 Crew

Jesus Lima

Princesa Hernández

Diana Castillo

Maria Bonilla

Miriam G. Trawuitz

Elena Tatis

Lita Wing

Estephani Granda Lamadrid

Issac Gazca

Pepe Rockdríguez

Conejo Muerto

Eduardo Pantoja

Ubaldo baldubal

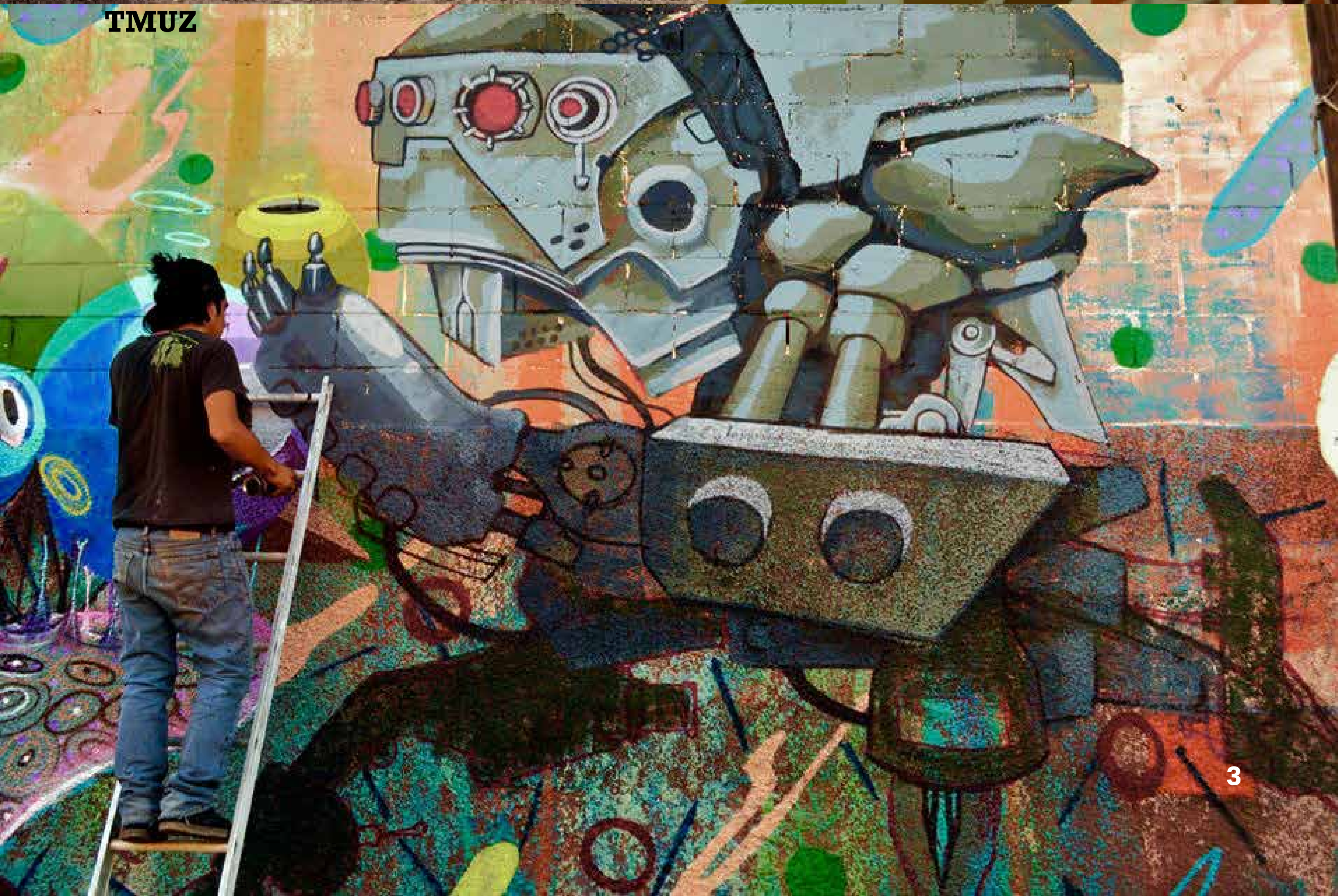
Ardo Astillo Oreno

Efraín Armenta Russ

No Tengo Cuerpo

TMUZ

TMUZ



Sobre el SER

Flotar, saltar, tocar, ser humo, ser tiempo, morir y resucitar, ser uno mismo, siempre ser otro, un grito, una piedra, crujir y quebrar, la mirada sorda, la sonrisa impalpable, husos rotos, huesos dulces, el que mira, el que apesta, sudor antiguo, piel de gallina, patada y canción enferma, canto firme y luz infinita, sangre que es telaraña, alcohol en las encías, la mordida que duele, la mordida que goza, carne corrupta, comisuras, un puño apretado, conquistador de pueblos, sed incalculable, sombra inseparable, camino pisado, camino nunca recorrido, camino, caminante, caminante, caminante.

Asesinato

Estoy buscando la manera de matarlo, de que desaparezca, de que nadie lo encuentre, tal ves ahogarlo, no en agua de la llave, no en agua de un vaso, sino, en el agua del mar, ahogarlo un día soleado, nadie lo encontraría, los peces se encargarían de los restos, además la playa es un buen lugar para morir, esta lejos de la ciudad y es un sitio al que uno siempre anhela regresar. O tal ves sea mejor quemarlo, el fuego siempre me ha gustado y las llamas limpiarían las heridas, solo quedarían cenizas indescifrables, inexplicables, la reducción del ser, como un recuerdo hecho polvo, como una lagrima bajo la lluvia. O quizás matarlo con un cuchillo que sea grande y afilado, cortarle la garganta, sacarle las tripas, que sea violento y escandaloso, una muerte grotesca, así nunca se atrevería a resucitar, se iría para siempre, me tendría tanto miedo como a veces yo le tengo a él ..... asesinar al amor.

Jesús Lima

TMUZ

TMUZ

TMUZ

3:33 am.

Domingo 1 de Septiembre 2019.

Del vientre nos nace y se esparse por todo el cuerpo, invade los pulmones y se vuelve pesado respirar, nos llena el corazón y se nos encoge, algo repta por nuestras gargantas y se escapa por la boca. El cuerpo se paraliza. La mente medio despierta y medio dormida no consigue mover un solo musculo, el pensamiento es demasiado lento y debil, el sudor corre frío por la nuca, los ojos abiertos al terror de lo que puede escapar de mis pesadillas. Intento no ceder al inmenso peso de los párpados, con una idea fija evitó caer en el sueño profundo. Sigo despierto.

Reuno cada gramo de fuerza de lo que resta de mi cuerpo, concentró mi mente en lo que debo hacer cuando llegue el momento y empiezo a combatir con los demonios que escapan de las puertas de mi percepción. Bestias sin forma, me rodean, vienen por mi. Se reúnen para llevarme de regreso a las sombras de la inconsciencia. Si no despierto pronto esto se pondrá feo. Toman mi cuerpo y me levantan. Lijero como una pluma.

Entonces sé que es el momento.

Cuando decidí inducirme paralizis de sueño lo hice pensando en la probabilidad de demostrar que lo que me ha sucedido toda la vida es real, até a mi dedo índice un cordón que debería accionar la cámara fotográfica que he pedido prestada esta mañana. Y un momento antes de atravezar el portal del que surguieron las sombras, en la pared, sobre la cama, con la poca energía que aún le queda a mi cerebro consigo flexionar el dedo índice. Sin embargo el plan era despertar de la parálisis como de costumbre. Pero las criaturas de sombra no me lo permiten. El pánico se adueña de mi por completo. Salvenme.

Miércoles 4 de Semtiembre 2019.

En el domicilio del desaparecido no hay nada sospechoso, salvo una cámara fotográfica atada a un cordón y la única fotografía en el rollo ya la tiene el departamento forence, la han revelado y en ella se muestra una cama vacía. El sujeto no parecía estar muy bien de sus facultades mentales. Vecinos cuentan que escuchaban conversaciones pero jamás veían entrar o salir a alguien. Sus familiares no han sido localizados. Otro caso al archivo muerto.

Eduardo Pantoja Jiménez

¡DESPERTASTE OTRA VEZ COMO "CARPITA" DE CIRCO!
JE, JE SIP, VEN AQUÍ...
AAAH!

TMUZ

SOB
SOB
SOB
UUH!

Romance mortem.

En la noche de oscuridad eterna, de sombras devoradoras del mundo, bajo el cobijo del bosque que atraviesa el camino me presento, fugitivo de nuestro pasado.

Dentro del bosque, sus secretos, en sus entrañas solo espera doliente, agonizante, tu destino horrible, dulce amada mía, esperas vestida de muerte mi lánguida caricia, el beso irresoluto que sellará con perfidia esta venganza.

Ya es la hora, y el alma me engaña, la aurora destella y el mundo entero ignora, pálida alegría de nuestra última lasitud, cataclismo en nuestras entrañas, disgusto en el paladar, hacia la luz.

Eduardo Pantoja Jiménez

LIQUOR
STORE

Lo que encontré llegando al mar.

Estaba, para mi asombro, en medio de una tormenta, yo no sabía mirando desde la costa si ella sobreviviría o no a tremenda tempestad, solo sé que la vida me trajo al mar para verla naufragar.

El primer grito lo di yo, pero supuse que estaba bien, porque no me respondió y desde ese momento me enamore de ella. Sabía como moverse aunque las olas la arrastraban una y otra vez. Parecía divertirse, me costó mucho tiempo distinguir sus contornos, a lo lejos tarde no se cuantas horas en desaparecer al resto del mundo, esforzando la vista note dos imperfectos: que sonreía mientras lloraba.

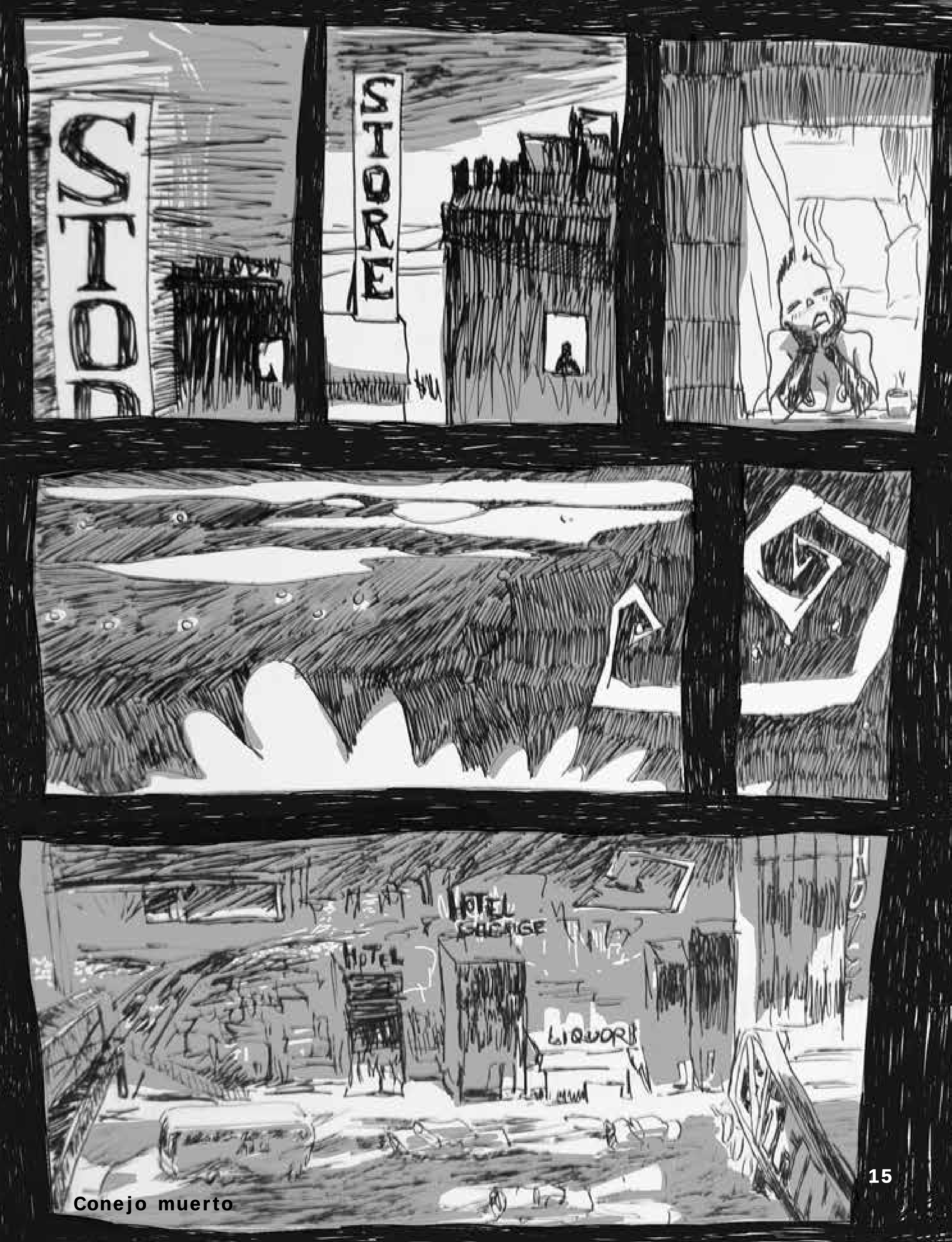
No sabía por qué seguía yo allí sin moverme, desnudo ante la lluvia de la media noche, ante los gritos del trueno y la impotencia de no poder hacer nada. Claramente ella no se había dado cuenta de cuánto tiempo le había estado observando. En algún momento pensé que se cansaría de estar allí. Que vendría a mí para saciar su sed y su hambre. Desee en ese momento que desesperadamente ella me pidiera cualquier cosa. Pero nada de eso ocurrió.

Nunca supe realmente quien era, pero sí sabia una cosa, que ella estaba en medio de una batalla y aunque el cielo escondía tras de sí algunos demonios ella parecía estar luchando contra lo que fuera que se escondiera más bien debajo el mar.

Decidí seguir al instinto. Y como pude llegue hasta la cima de aquella enorme ola, me acerque tanto para que pudiera mirarme, si durante una tormenta existen condiciones extremas, el corazón y la vorágine de sentimiento eclipsan cualquier frio, cualquier lluvia y cualquier viento. Simplemente esos ojos debían cruzarse con los míos o no podría seguir mi camino. Pero cuando al fin me miro, todo salió mal. Ambos terminamos medio muertos en la orilla, inconscientes no supimos como se fue la tormenta.

Cuando despertamos ya nuestras manos se reconocían. Ya nuestros labios se buscaban. Ya nuestros cuerpos se juntaban cuando sentí aquel viento. Del que trae consigo una tormenta. Y la vi correr, riendo y llorando rumbo al mar.

Eduardo Pantoja Jiménez


STORE
HOTEL
HOTEL
LIQUOR

Dime quien soy antes de que las pesadillas me devoren.

Sueños de fuego rodeando el abismo,

Espectador, deambulo contra corriente,

Apatico, enfermo de narcisismo,

No soy dueño de los reinos de mi mente,

De la venganza, la sangre se entrega,

Los cadáveres de veintitres flores,

Por la vida perdida, tenemos nueva,

Al centro del laberinto tus nombres.

Odio el amor que alguna vez sentí,

Por que tus formas fueron de la mentira,

Odio tus labios y todo lo que perdí,

Efecto de conocerte esta mente delira.

Eduardo Pantoja Jiménez

EL SUEÑO INFINITO

Cuesta trabajo abrir los párpados al amanecer después de otra noche intentando dormir. La mirada pesa, los ojos duelen. Siento que floto, como si mi cuerpo estuviera inflado con helio. De un momento a otro levitaré. Humecto mis ojos con un gotero que lo mismo podría contener fuego. En el espejo observo que las ojeras se levantan bajo mis ojos como un muro infranqueable que prohíbe entrar al sueño. Mis ojos se tornan más negros, más pronunciados mis gestos. Llamo al trabajo para pedir otro día de descanso. El jefe me otorga el permiso y me recomienda un psiquiatra, el tercero en lo que va del año. “Claro que sí, Julio. Tómate el tiempo que quieras a cuenta de tus vacaciones”. Cuelgo. Mi casa fría, blanca, vacía, es una perfecta analogía de mi corazón roto, duro, estéril. Por la falta de sueño agrego sal a la leche, azúcar a la carne, miel a la pasta. Si existe la vida después de la muerte debe comenzar así.

Una mujer delgada se sienta conmigo para compartir la mesa. “Vine por ti, ya es hora”, “¿Quién eres?”, “No hagas preguntas bobas y sígueme”, “Al menos permíteme tomar mis cosas”, “No conviene cargar con nada. Deja todo. Libérate”. Con un suave movimiento que parece caricia la silueta me despoja de mi ropa. Tacto de hielo. Un témpano. “A donde vamos es mejor ir solo con lo indispensable. Suelta todo. Incluso el cuerpo”. En ese momento caigo al piso sin vida, como una cáscara de plátano o una envoltura. Pero no soy yo, es mi cadáver el que permanece en el piso. Lo miro por última vez. Sonrío. “Gracias por estas tres décadas. Fuimos un gran equipo”, “Déjate de tonterías, Julio. Eso solo era un receptáculo. La luz eres tú”. La mujer me toma la mano para cruzar con ella un túnel oscuro. Siento mucha paz.

“Te conozco. Te he visto antes”. “Más de lo que imaginas. Nos hemos visto cientos, miles de veces. Y nos veremos muchas más. No temas. Soy una vieja amiga”. Ahora entiendo: la silueta estuvo junto a mí los últimos días. Me siguió a todas partes, a toda hora. Si cruzaba una calle me seguía como una sombra, si sorbía un café me esperaba sentada a escasos metros. Estuvo cuando más la necesité. “Julio, en esta ocasión me toca recibir tus momentos malos. Dámelos. No te quedes con nada. Sácalo todo. Desahógate. Quiero entregarte bien.” Media hora de gritos y maldiciones. Lágrimas, reproches, golpes, frustraciones y rencor. “¡¿Por qué?, ¿Por qué yo?, ¿Por qué nunca?!” La muerte tiene algo lindo porque se lleva todo lo que dolió en la vida. Te cura. Al terminar de expresar mi historia (la misma historia que escucha miles de veces cada segundo: los logros, los fracasos, los amores…) la muerte besó mi boca. Perdí el equilibrio al sentir su mandíbula. Caí hecho un ovillo a los pies de mi amiga. Ella se sentó junto a mí hasta que cerré los ojos. “Duerme, hijo mío. Duerme por última vez con esta consciencia…”
Despierto de golpe. Alguien me da un manotazo en la nalga izquierda. Lloro. Un quirófano, dos enfermeras, un doctor y una señora desconocida me abraza para arrullarme.
Tengo sueño, cierro los ojos. Duermo.

Isaac Gasca Mata

Pepe Rockdriguez.

Palabras de despedida

No existe fecha, cita, ni hora marcada
solo la intención de los sonidos que se desbocan,
chocan y se ahogan contra muros erigidos
de nudos en la garganta.
Palabras no natas, muertas en el momento preciso,
Como el grano de arena que cae a la parsimonia
del abismo de cualquier reloj tamaño desierto
Reloj que funde cada segundo muerto
Así me quedo en suspensión incendiaria
Y arde todo,
Arde la dignidad
Arde el alma
Arde la decencia de tanto no hablar
Arde la parte baja y palpitante
Arde cual bruja en la hoguera
porque solo ella tiene los secretos
que no quisiste tomar
Ella los chirrea en el fuego que levantan las brazas
Solo ella grita lo que no pudimos hablar.

María Bonilla

Boceto I

Desde mi guarida, veo que has despertado,
y corro en sentido contario.
Para admirarte desde lo más lejos que puedo.
desde lo más alto que alcanzo.
Porque ya he entendido,
que eres ese fuego que calcina las entrañas
No eres esa calidez que los ojos enternece.
Vine a verte de lejos y he tomado distancia.
Sobre un sendero escarpado ya puedo andar despojada
de tus hieles, de tu joyas, de tu ojos, de tus fuegos
que tiro a mi paso, que dejo en los pinos y los abedules.
De ellos recojo el frescor, de sus almas apacibles
me guían por donde el aroma del eucalipto me abraza
se mezclan con un té limón escondido,
Y hacen de mi huida un remedio
brebaje que tomo día a día para verte a lo lejos.

María Bonilla

Pepe Rockdriguez.

Hay una tierra de brujos

perdida en el microuniverso
de tu piel de luna

en cada comisura
hoyo, cueva

en cada hueco de tu cuerpo
hay mil planetas cítricos
(híbridos, lánguidos)
invisibles

hay historias y desvelos y animales salvajes corriendo
entre cada respiro tuyo y mío
música de almas gemelas
y universos paralelos.

Soy el pájaro
que canta en tu ventana
el sol tibio, tenue
que lame esa luna de piel
que busca el botón rosado en tu pecho
que busca la tierra de brujos que danzan
la magia en tus manos que rompen el aire

la sangre de todos los animales corriendo
las voces de todos los chamanes
que se desprendieron de sus cuerpos
para hacer rugir los nuestros

en la imaginación que incendia
los momentos

Lita Wing

TMUZ

Ilusión.

Era siempre muy puntual en el trabajo, llegaba antes que yo. Claudia me dijo que se llamaba. Siempre Sonreía y saludaba a todos por igual, así que mucha gente en la fábrica la conocía y la respetaba. Yo la invité a salir dos veces, una en mi imaginación, como ensayo y otra frente a frente aunque casi me desmayo. Me dijo no, yo le pregunté el motivo, ella me dijo que no por el momento, entonces hay una esperanza le afirmé ¿verdad? Sonrió y se fue, todos los lunes le llevaba un chocolate y los viernes una flor de buganvilia que siempre aceptaba y a cambio me regalaba la mejor de sus sonrisas. Cuando yo tenía poco trabajo iba a verla para platicar cinco minutos con ella. Me preguntaba cosas del lugar donde vivo, me preguntaba si me gustaba bailar o leer o si me gustaba jugar fútbol, siempre le contestaba con la verdad y procuraba al final decirle un chiste o hacer una tontería para verla sonreír, yo era feliz y creo que ella también. Un día de aquellos en que me tocaba lavar un chocolate la vi pálida y preocupada, pero había mucho trabajo por ser inicio de semana y en todo el día no pude ir a verla, a la salida no la pude ver tampoco.

Al otro día fui como de costumbre, la encontré igual que el día anterior, entonces le pregunté qué le pasaba, ella contestó que le habían entregado sus estudios, pues hacía unos días había detectado una bolita en sus senos, el resultado, cáncer de pecho, yo sentí un baño de agua helada, ella casi llorando me pidió, por favor no lo comentes con nadie. El problema es que ya esta muy avanzado, dice el doctor que ya no hay nada que hacer. Ya no pude trabajar a gusto, pedí a mi jefe me diera el día libre pues estaba atónito, preocupado, cuando salí del trabajo pasé por donde su lugar y le dije si podía ir por ella a la hora de salir, dijo que sí, yo ya no sabía si estaba emocionado y si esto sería la peor de mis citas. Fui a casa, como pude me cambie de ropa y espere la hora para ir por Claudia al trabajo, me pidió que no habláramos del tema, fuimos a comer pizza y refresco, fuimos al cine, ya casi de media noche andábamos como locos en el parque, corriendo y salpicando agua de la fuente, entramos a un motel, se veía feliz y a la vez triste, no diré nada de lo que pasó en el lugar, solo que salimos a las seis, al amanecer, esta vez ni ella ni yo, fuimos a trabajar la lleve a su casa, nos despedimos, no sin antes prometer que nos veríamos al otro día en el trabajo.

Me fui a casa con un volcán en mi corazón, pero aún así estaba decidido a estar junto a ella y apoyarla hasta las últimas consecuencias, no pensaba en nada más, y decía para mí, que más da, viviré al máximo el tiempo que se pueda. Al otro día pasé a cortar dos rosas del jardín de mi vecino y con emoción llegué al trabajo, esta vez llegué antes, pero solo yo llegué, las rosas en su lugar se marchitaron, como su vida, como su sonrisa.

Ubaldo baldubal

Mamá

Mamá, desde que te fuiste.
Muchas cosas han cambiado.
Ya no soy el haragán que conociste.
Y tengo una mujer a mi lado.

Mamá, decirte quiero que te extraño.
Que la vida sin ti, no es igual.
Que voy a tu tumba cada año.
Que eres mi ejemplo principal.

Mamá, quisiera pedirte perdón.
Y llenarte de mil abrazos.
Dedicarte, una poesía o una canción.
Y tenerte aquí, a solo dos pasos.

Quisiera también hablar contigo.
Que me acariciaras y escucharas.
Que estuvieras un día más conmigo.
Que mis triunfos abalaras.

Quisiera que allá, donde estas.
Un teléfono celular tuvieras.
O mejor aun, que no te fueras jamás.
Que apoyándome estuvieras.

Mamá, cosas han sucedido.
He publicado algunos de mis poemas.
Ahora mi triunfo es merecido.
Perdóname por darte tantos problemas.

Mamá, he orado muchas veces con tu nombre.
He encendido muchas veladoras.
Gracias por hacer de mí, todo un hombre.
Gracias por brindarme, tus mejores horas.
Mamá

Ubaldo baldubal

Ellas sudan

gotas redondas y transparentes,
pieles y luces y blanco y negro,
cuellos largos, pómulos marcados,
huesos, costillas, piernas larguísimas,
Pasarela.

Ojos pintados,
pezones duros, labios dorados...
rostros simétricos, impávidos,
mudos.

Y del otro lado
de la pantalla, del circo mágico
de las imágenes;

Yo,
Cuadrada, plana, ovalada ..
Ojos pequeños, manos pequeñas,
la boca rota, el poro abierto,
la cara ajada,

me toco el sexo.

LITA WING

Título: "El vuelo I"
Autor: Miriam G. Trauwitz

Los chorlitos

Salí desesperada de casa de mi madre en la bicicleta, era de noche y llovía. Pedalee lo suficiente para no encontrar el aliento para poder regresar. El periférico estaba cerca, no había autos porque estaba en la eterna remodelación. Más lluvia pensaba, más polvo, más noche, más peligro que dicen que en Periférico matan. Si quema, quema, pensé.

Había querido llorar una pena, una canción de espina que me acorralaba, todo lo hacía mal, el amor, el trabajo, enviar los e mails en tiempo y forma, dejar las llaves olvidadas, encontrarlas y volver a perderlas, mi corta memoria, las trampas que inventaba para sobrevivir.

El regaño, el conflicto de llegar tarde, siempre tarde, de prisa, los pasos largos, el corazón saliendo, la justificación plana, cubrir que me importa, que siempre me ha importado llegar tarde, tarde al trabajo, tarde a la junta, tarde a la fiesta, tarde al ritual amoroso, tarde a la cita, tarde al visado, tarde a la vida.

El diagnóstico a aquellos años de la infancia donde me paraban con las orejas de burro, me cerraban el portón de la primaria por no haber llegado a tiempo y tenía que vagar toda la mañana para fingir que había ido a clases, era el TDAH; su niña necesita Ritalín.

Qué ritalín ni qué la fregada, vociferó mi madre, es huevona la escuincla lo que necesita es una chanclisa.

Y ahí iba, con la estupidéz afilada en la frente, con la mirada fiera y sin miedo en periférico, ya anochecía. Pedalea, más aprisa, que el hombre del saco que roba tontos no te alcance. Más fuerte, pedalea que así se te va a quitar lo tonta me decía, pedalea más, más, más.

Mientras lloraba lo indesible pasó un perro negro y escuálido, iba con trote determinado y los ojos brillantes y firmes, hacia al frente siempre hacia al frente. Nos miramos, quizá vimos lo mismo, los dos íbamos extraviados y callejeros, librando la vida, si quema que queme volví a decir.

Ese perro era yo, yo era ese perro de nadie. Los dos cruzamos sin destino pero determinados al horizonte fuera cual fuera, así nos había tocado, así la pinche vida, pensé.

Ora, ora sin parar decía la abuela, ora aunque no quieras, reza aunque tu alma llore, nunca vas sola… No sabía exactamente si a Dios le agradaban los tontos, los que no hacen bien nada, los niños con sellos de cochinitos en su tarea, los que nunca llegan porque no son invitados. No sabía si realmente al gran Dios le importabamos ese perro, esa noche y yo.

Aún así, ya no había nada qué perder, y mientras pedaleba aún más fuerte le pedí una respuesta, si es que habitaba un poco de Dios en mí quería encontrarlo, ya no quería más ser la sin rumbo, el barco sin ancla, la sin puerto, la librana incierta, la firme indecisión, la sí, no, no sé, sí, ¿sí?, no, ¿no?, no, sí, sí, ¡sí!

La inestable, cambiante, rumiante, huidiza, enamoradiza, escapadiza.

Ya no quería el consejo, el plan, el único sueño, la acción monológica, la monogamia, el monoteísmo, el monismo, el paso a paso, la cima, la flecha al blanco, el paisaje cotidiano, la elección segura, el Ritalín el pare de sufrir, el controla y vencerás. Responde Dios, aquí estoy, respóndeme.

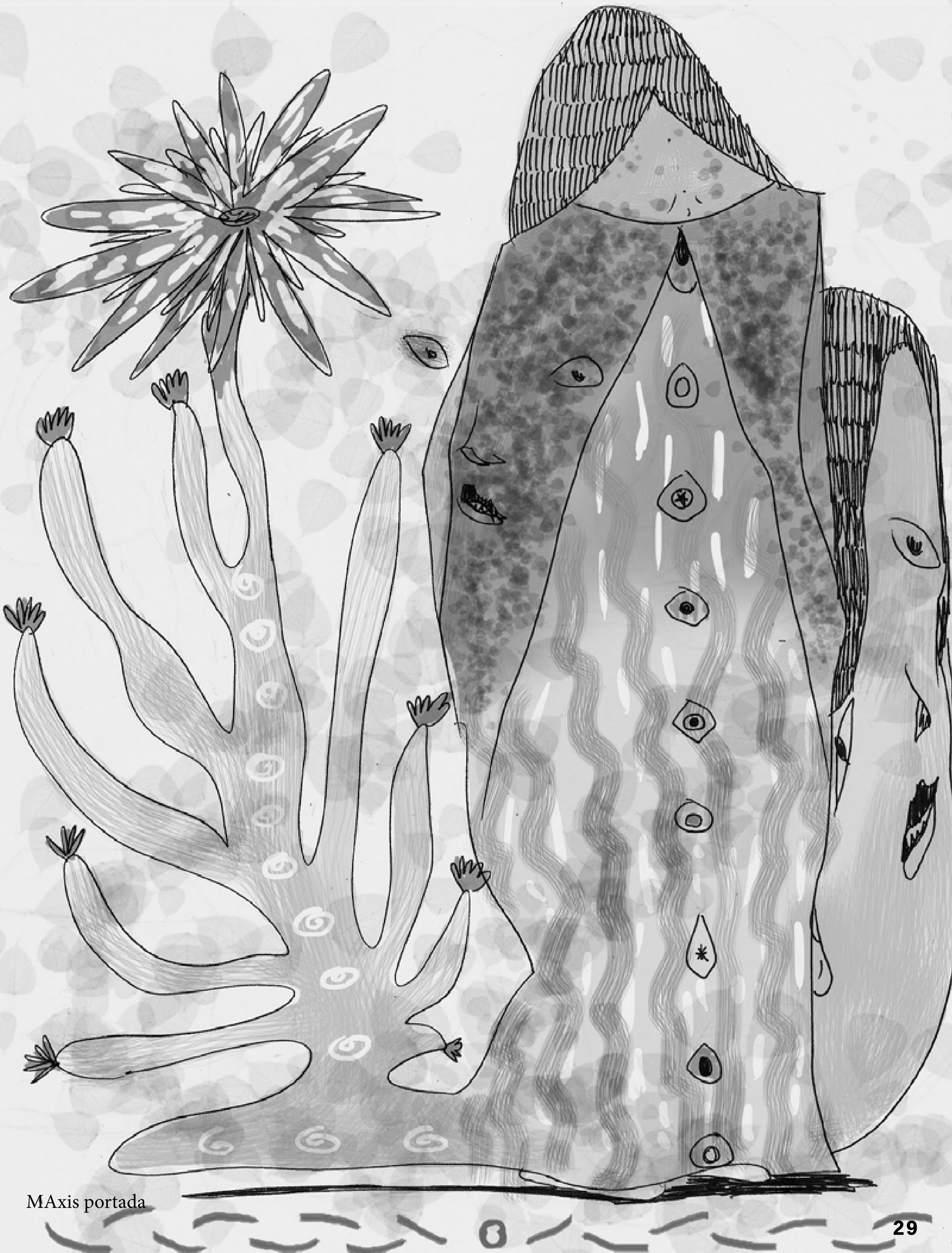
Acampó la lluvia, no morí, llegué a casa, encendí el televisor para sentir compañía, una voz humana, alguien que me habitara en esa casa fría.

En un canal cualquiera hablaban sobre los pájaros, creo era un documental.

Hablaban de los chorlitos, de esos pájaros a quienes en el castellano los relacionaban con los cabezas duras, con los huecos, los distrídos, los tontos, pues.

Los chorlitos, decían, eran pájaros que ponían sus huevesillos en las playas más concurridas, donde más riesgo corrían, y además, después de dejarlos ahí en poco tiempo olvidaban dónde estaban y acababan empollando los de otros. Una voz muy grave, en off, hizo una pausa, mientras el close up desplagaba en toda la pantalla al pájaro chorlito volando de un lado a otro sin saber orientarse exactamente, la voz hizo una pregunta ¿por qué, si los chorlitos los vemos como "tontos" han sobreviviso miles y miles de años?, la respuesta: Porque la pragmática no siempre tiene la razón.

Amén, Dios me había contestado.



MAxis portada

PERREO ETERNO RETORNO

Fafa Taboada

Deslizándose por la grava
Te muerde desde su trampa
Un mensaje de amor
Un final sin fin
Cuentos nuestros, vida mía
Cara errónea,
Somos drogas
Que nos conducen,
Con misteriosa fuerza,
Dentro del bosque de lo artificial

Se pone virtual el amor

El montaje empieza en la fachada
De una dulce promesa
Que aguarda en tu centro
Al deslizar un dedo sobre el celular
Y confrontar un axioma sacrílego
Neto e innegable, ese rudo veneno,
Pulsion de muerte,
El tanatos y Eros
De leer que te dedican un "te quiero"

Se sitúa al límite del trópico el amor

Y quizá aplastar las letras
En la ejecución de un ciber idilio
En estos tiempos convulsos,
Te sepa frívolo, ingenuo
Obtuso...
Y por este mismo atributo
La digital danza
Se plasma como
El modelo justo
Del ánimo subversivo
Sedicioso o tóxico
Como lo veas,
Pero igual es
El baluarte
Con el que resistimos
Al chapuzon en la pila bautismal
Del amañado ritual de escribirnos
Los versos más filosos y siseantes
Que adulteran la pupila
Con una descarga eléctrica
Cuando
Finalmente
Nos confronte solemnes
Con la tibia leyenda
"Este mensaje fue eliminado"

Es

La puerta falsa, el camino sin salida en la Secuencia
del Sin Querer Queriendo
Que nos fermenta la lascivia
Y
No hay nada más importante
Que saber la hora exacta
De la última vez en que se conectó
El ente al que entregas
Tu mente y territorio

Y extiendes las fronteras,
Sondeas fosas de afecto

Cuentas uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete,
ocho, nueve, diez.

Y casi mudos
Muy quedo

Nos llega
El escamoso y turbio mensaje
Anuncia deseo.
Que pide solo un resquicio y escurrirá
Despacito
Para ahogarse un poquito
En el río subterráneo de la ígnea pasión
Una ruina de a mentiritas
Algo muy propio de la laguna de serpientes
Del valle hermoso al que llamamos hogar
Porque
Tú y yo también por el suelo nos colamos
Con algún beat antillano
Y con suerte nos enroscamos
Para clavar el colmillo
Y darnos un candente final, al final...
Al final las palabras sobran, las letras se evaporan.
Hasta que dejemos de abrazarnos
Para tomar de nuevo el celular.

Fragmentos VII

Agora vivo en un Reyno que decayó en pueblo el cual tiene un convento y un monasterio, los que desde el siglo XVI surtieron de frailes a toda la región. Por ejemplo, en Quiroga de Querétaro el fraile evangelizador, como decir el rayo catalizador, nació en este Reyno cristalino.
Subo a su cerro a caminarlo, veo desde la altura ese templo del churrigueresco, imagino los frailes que ahí habitaban.
Suben conmigo, con sus sandalias flexibles de piel de venado, a caminar el cerro tapizado de chapulines, brincan de aquí para allá por las veredas.
La caminata por el monte nos despeja las ideas nosotros las aclaramos con humo conciliador, platicamos un poco con el diente de león.
Nos hemos encontrado con petirrojos, con patos silvestres y todos nos han hablado en su lengua rupestre.
Le rendimos respeto y cordial saludo al señor roble que tranquilo nos cuida
Nos recordamos que hay que volver al monasterio a seguir con las ordenanzas del día. Aquí me tienen reportando mi estar desde Tepotzotlán.

ARDO ASTILLO ORENO

TMUZ

Fragmentos IV (antónimos)

Comparto el destino de los bienaventurados
Renazco y en carne propia vivo el destino de los segregados
Sonrío y hago reír a los acomodados
Imito y revivo lo de los marginados
Me abrazo con el que nunca pensará la cuota
Me mimetizo con el que se muerde las uñas con las cuentas
Por si no fuera claro
Disfruto la lluvia como el calor.
Ambos me permiten inhalar
Soy el hijo de las circunstancias
El que una tarde camino la vereda de los acaudalados. Sus caserones manciones.
El que al otro día divagoó por la sierra "abierto en canal por la mano firme de la luna llena"
Dispuesto al plagio y al original
El auténtico y que te copia cada maña y gesto mínimo
El que la controversia vuelve elemental y el acuerdo indiscutible
Indispensable este aire espeso
Está naturaleza entre la montaña
La imagen común
El verso incomprensible
No hablo del Yin
No hablo del Yan
Hablo del ahora y del jamás
De esta adversidad que nos osamenta
De esta reflexión que raya, pica, muele, bate la ley de la vida
Aquella que tú no comprendes
Y esa otra que tú identificas.
Tengo que leer otras cosas que no entiendo.
Para escribir aquello que comprendo.
Llueve. Desolado. Me voy.

ARDO ASTILLO ORENO

MAria Tatis

Ella la llamada amada llamarada

Ella la que se llama poesía
entra por las ventanas del balcón
Se recarga en los barandales y me enseña sus ternuras
Me seduce el seso cuando se balancea
Juega con sus tonos y sonidos

Acaricia mis pupilas con los cantos de sus aves
Ya deleita mis oídos con lo verde de sus mares
Balancea con sus pies el zapato que me guía
Aparece como intrusa entre las carnes de mis labios

Me comenta que desea que la escriba
Yo muy torpe balbuceo unas palabras de su boca
Me abarca con su todo que es el día, la noche y madrugar
el pasado, el presente y el futuro y el andar
todo lo que envuelve este instante inacabable
inabarcable en el arca del Noe.

Esta poesía con sus dientes limpios
me da un bocado de aire fresco
Me reanima el seso con Tchaikovsky
Me deleita la dermis en cada poro
Por no decir que me encuera el chino
Me ensucia el cuero
Le pongo el puerco

Me altera el organismo hasta mutar con su esencia
Sin su presencia estoy ausente
Nada lo miro, ni saboreo, no me monto en los aires
No me clavo en los verdes montes
ni en los montones de civilización

Pero ahora está aquí y hay que adorarla
Ir la mirada donde se mueva
con la cortina que agita como la cabellera al viento
tan caballero en campo
como la brisa que rocía la mañana
o la frescura de la fruta
estas imágenes comunes y gastadas pero
limpias y sabrozas

Se cierran las ventanas
se azotan porque ella danza entre mis dedos
de tres en tres escribe sus sin sentidos
sus sin caminos
sus cinco pez
sus síncopes.

Ardo Astillo Oreno

MAria Tatis

De los recorridos del sueño

[I] Sí: sentenciar los labios a una palabra más o menos inútil Predecir la locura como se siente la luz en los ojos Como se enturbia el agua bajo los dedos Decir sí primero Luego esperar que una cálida lluvia nos salve de diciembre Sí Definitivamente Esperar que vuelva ave herida Que vuelva a beber de nuestra llaga Del costado que nos recuerda vivos Otra vez Destruir la luz de una mañana que se asemeja al túnel de los muerto mientras prendo la húmeda ceniza Porque sí Porque he descubierto los pétalos destrozados de un corazón dentro de una página Porque hemos caído amablemente dentro del túnel de nosotros Y sí Por ser el derrotado, el débil, el frágil, el punto y aparte.

[II] Ante todo hay que entender que el cuerpo es una máquina de espejismos que arden mientras soñamos: Las palabras de mi boca son vacías dice él Mi boca se estremece y desea una lengua menos dolorosa Una boca para siempre suya Para siempre mía Para siempre es nunca La posibilidad de recaer en la ensoñación de un abismo El infierno o la destrucción no tiene importancia Él es un monstruo No me escucha No mira desde la ventana de esta casa Tampoco puedo volver los pasos Desde este faro la oscuridad me seduce Me inquieta saber que bajo mi pisada se encuentra la terrible piedra que nos consume O el agua que agrieta los pasos La lluvia Las miles de formas de entender la marea o el fósil de un llanto Que termina siendo un adjetivo mal aplicado en nuestros rostros Una mancha resquebrajada nos dice que es tiempo Que basta Que ya es tarde Una noche decidimos salir a tallarnos los ojos A arrancarnos con furia la ropa a escondidas Siempre a solas Siempre sufriendo Siempre es nunca Nunca es la posibilidad de caer lentamente sobre un espejo que se ha quebrado de repente Cuando la luz en un túnel se precisa como un relámpago tierno Él viene Me pide que lo quiera Y no ha escuchado las miles de veces que he tatuado en mis dedos el amor en forma de cicatrices Tinta Palabras Silencio Una forma de recuperar la sensación La malignidad Un breve descanso Él viene y me pide que lo ame Le digo la verdad y el mundo se desbarata de repente Una masacre de adjetivos nos hieren las mejillas Desenfreno Lujuria Desear los cuerpos que no se tienen Que no se conocen Que me desprecia Que le deseo Que miento Él dice que miento Yo me reúno con las huestes que incineran mis recuerdos en un cenicero En un jarrón de agua verde En los puños enrojecidos o en el lagrimal herido Él dice que nada de esto vale la pena Me convence de que la noche es sinónimo de alcohol Que él no es el mismo Que es un monstruo Cancerbero que viene a enseñarme las puertas El abismo La noche El mar y una fiera que se contiene de ahorcarse ahora mismo Dice que vengo para amarrarle el cuello A destrozar su rostro contra las piedras A desearle la muerte No voy a esperarlo Me pide que le diga que le quiero Que siempre es mío Que siempre suya Que siempre es nunca Que nunca es toda posibilidad de aparecer dentro de sus labios Dentro de palabras vacías que dicen algo impreciso Algo que duele Algo que cicatriza mal Él dice que todo tiempo ha sido así siempre Yo digo que siempre es nunca Y nunca es nosotros

/ Estephani Granda Lamadrid

MAria Tatis

TRES
No quiero que llueva

Los relámpagos son un vidrio que se estrella lejos,
las gotas simulan lágrimas de ángeles caídos,
no quiero ver llover ni oler a tierra mojada,
ni ver ratas que salen del inframundo,
con la humanidad en el hocico.

No quiero sentir el agua por mis huesos,
porque deslava la mentira de mis años,
mientras las ratas juegan con dientes,
y la humanidad sangra sin parar.

No quiero que llueva,
que salgan los pescadores
en forma de vagabundos,
a describir poesía en botes de basura,
mientras allá se hacen festines,
orgías,
pedazos de insignias.

No quiero verte llover,
estoy harto de promesas submarinas.
Que los topos salgan a devorar sobras
nuestras palabras en aquel recital.

Efraín Armenta Russ

In.H(2)umanO

Tú. DevOradorAdoraDo de es.ese.en.sí.ass nos,otros fluid.os
cOn.tin.u.os de arm.on..ia. By.ser.All

Real_mente Ass.Om.bra.dos por vi,si,on,es que VolHaraáan tus
pu...pill..ass Ex.pan.di.dAss...

Epifanatica du,da exHall.hará tu sor.press:A des,comprimid,da
ex.Or.sis.san,dote.

Int,rin,cada form.A de.ël ill'hu.mi_nado at,rap,add.O en la
ill'u.Zion. thot.all,it.harïa

Naciendesendiente A. Ca..da in.sss.tan,tee el foot.o.grama
an,acronic.O ded Dio,ni,sí.O A.poca,lip,Ti.co

Tornad,Os toroYdes tri,grrr.Amas t.on.hell.hadas de ti,em,po
that.tu.add.do en tw.in.ther.i.or

Ass,si,mil,and,do. Ene ell fluijido mecanicorganico
ID.eaaAll,is.SOo Ehh.Moción,es di,fe,here,ente,es.

Y.ux.ta.puestxX h.or,is,on,te,es sus,p..en..de.en pan,de,mí.h
Ass end.e.mic,Ass Cree.And.do pos..si..ti..v.Os demon.i.os

Sueñorgasmicondenado virtuallizanadandolores descompuestresabor
materialistradición almacenesencialugubre

Entradantropia AllLado de la im.A.gen. cat.arquica. poly.Crom.
Ya. de.ass.ser.ti,jojojojos in-fin.It.Os

Im'agg.in.Att.he ell. Explend.Or d.ell. ell.eva,Do. OO All-
hago,ni..a. De.la, Vic.tima Y,no,se,ente commo. Si fue.era
nece.es.hario

Siguientestimonial es,pi,rrrr.all us.te.de.es cos,mic,os, que.
en n,un,cat Ther.minal.a zen,zaz,sion de pos,ser all.go.ritmooo

No Tengo Cuerpo

TMUZ

DOS
Titanic

Húndete en mis piernas,
en las rodillas
donde zarpan marineros.

Húndete conmigo,
traza tu ruta en mis muslos,
vuelve a mis mares,
a mis sales,
a mis vellos.

Húndete en la cintura que se quiebra al saberse conquis-
tada,
húndete en mi cabello,
espejo de obsidiana.

Chupa cada luna,
lame cada llano,
astilla la dulce boca de mis relámpagos,
brote de salitre y espuma.

Soy un charco enamorado
de estrellas saltando al mar de rasguños.

Distinta a los otros llegaste,
con la herida punzante de saberte cerca,
Paloma de sal,
Eterna ausente.

Córtame la cabeza.
Hazte circunferencia de mi sexo,
el agua ahoga líneas de la botella arrojada al abismo,
orgasmos dibujados por pulpos y medusas.

Sigo
y muero,
y yo
a nada de tus costas,
te descubro Sirena
en esta cartografía de estrellas
que son tus senos.

Efraín Armenta Russ

UNO
Escribir

Te escribo con el cuerpo herido de ti,
de nombres y viajes que cruzamos,
besos que hacen raíz en los poros de mi pecho.

Te escribo con el cuerpo
porque no hallo la manera de escribirte a distancia.
De la sombra que ahora nos persigue,
nace una llaga,
acá,
donde jamás hallarán nuestros restos.

Te escribo con el cuerpo herido,
batalla de saliva indescifrable,
la herida sangra y es una carta en el correo
una libélula roja fundida en la tormenta,

Te escribo con el cuerpo herido de ungüentos,
de sal, arena y lluvia,
escribo con el oleaje de la tarde.
con el olor a tierra mojada,
en la hoguera de nuestros muertos,
en la ofrenda de arsénico y alambre.

Con el pecho herido te escribo
porque te gustan los continentes que existen solo en tus uñas,
porque rasgas con sangre el mapa en mi piel,
y haces café con los restos de lo que soy.

Te escribo con el cuerpo herido,
porque no puedo más
tus brazos extienden símbolos,
tus piernas abren símbolos,
lingüística aplicada, decías.

Y esta maldita lluvia sigue lavando la sangre,
nos lleva a oler a cementerio a Poesía.

Te escribo con el cuerpo herido,
usado para que lubriques
estos lunares que han hablado
una y mil veces lamidos por los hombres.

Los gusanos han hecho fiesta en la herida,
repito,
los gusanos han hecho madriguera en nosotros.

Efraín Armenta Russ

TMUZ

Yo no tengo el corazón rojo

lo tengo azul cobalto, con nubes muy negras
por sus hoyos se escapa la luz
que tomas entre tus manos

La sangre coagulada se hace oscura en las esquinas de las plazas
hasta confundirse con la sombra que cae
sobre tu rostro iluminado

En los resquicios de la memoria yacen mil nombres
que se repiten como campanadas
como ecos sombríos de tiempos inertes
y ya no caben más cruces
en mi corazón azul cobalto
negro y amarillo
como la hiel
y el llanto

LITA WING

TMUZ

TMUZ

TMUZ

TMUZ

TMUZ

TMUZ

EPíLOGO

minutero final # 15
En Memoria y homenaje a:

OUROS. TMUZ.36.
Visionario Pintor Muralista.

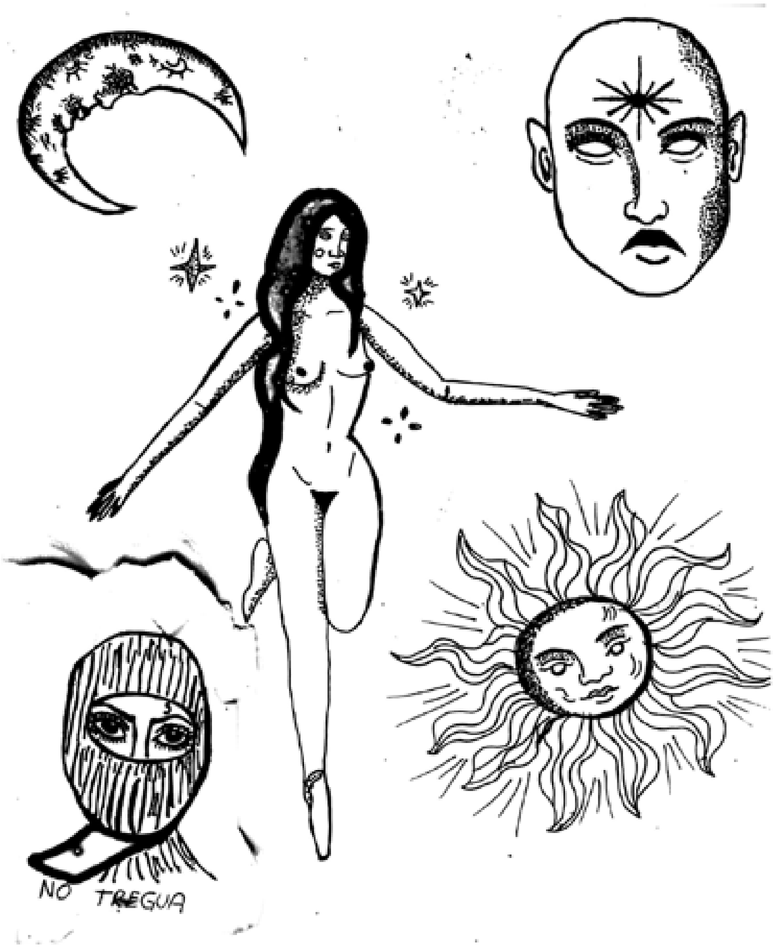
Grande es el universo
que contiene el verso
y los limites ilusorios
nos convierten en seres
habitados y diluidos en
densas maquinas de luz
creadores de maravillas y
anatomias postapocalipticas

llegamos al fin, al fin.
lo que comenzo como un minuto
se transformó en años, tres lustros,
una decada y media, 15 años...
al minuto... ahora se transforma
en memoria lo que era fluido,
la carne se hace luz
el alma se queda en el color.

Agradecimientos a la familia
de Ouros y a la Crew 36
por las facilidades y la confianza
para la elaboración de este ejemplar.

by- Colectivo Minutero
Editorial y Diseño:
No Tengo Cuerpo
.
portada: pintura Tmuz,
letras de Seam y diseño
de Alejandro Lima

02 02 2020



Scanned with CamScanner

Scanned with CamScanner

Diana Castillo

COLECTIVO MINUTERO #15
EN MEMORIA DE

COLECTIVO_IMAGINARIO